

Ciclo de Cine Político Argentino: una experiencia de democratización cultural en la biblioteca popular de Posadas

LINO ARMANDO LOPEZ TORRES, Universidad Nacional de Misiones, Argentina

arlinolt@gmail.com

DOI: 10.33255/26181800/2410

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4721-3156>

Resumen

El acceso a la información suele estar fragmentado y condicionado por intereses que la direccionan con fines poco disimulados. Frente a este escenario, se vuelve imprescindible generar espacios alternativos que habiliten nuevas formas de expresión, pensamiento y participación ciudadana. En esta línea, el *Ciclo de Cine Político Argentino*, realizado en la Biblioteca Popular de Posadas, tuvo como propósito democratizar la información, visibilizar historias frecuentemente ocultas o silenciadas, y reivindicar la memoria colectiva. El cine, en tanto herramienta política y cultural, posee la capacidad de activar debates, provocar reflexiones —individuales y colectivas— y vincularnos con los derechos, la ciudadanía y la historia. En este sentido, se convierte en un recurso fundamental para comprender el presente y proyectar futuros posibles desde una perspectiva democrática.

PALABRAS CLAVE: cine, política, democracia

Argentine Political Film Series: A Cultural Democratization Experience at the Biblioteca Popular de Posadas

Abstract

Access to information is often fragmented and conditioned by interests that steer it toward thinly veiled objectives. Given this scenario, it is essential to create alternative spaces that enable new forms of expression, thought, and civic participation. Along these lines, the Argentine Political Film Series, held at the Biblioteca Popular de Posadas, aimed to democratize information, bring visibility to stories that are frequently hidden or silenced, and reclaim collective memory. Cinema, as a political and cultural tool, possesses the capacity to spark debate, provoke—individual and collective—reflection, and connect us with rights, citizenship, and history. In this sense, it becomes a fundamental resource for understanding the present and projecting possible futures from a democratic perspective.

KEYWORDS: Cinema, politics, democracy

La cultura como precondition de la democracia

Vivimos en un mundo donde el control generalizado del mercado ha logrado que la distinción entre lo público y lo privado haya dejado de ser relevante (Mouffe, 2014). Ciertos sectores —incluidos gobiernos de distintas naciones— tienden a despolitizar lo público, entendiendo la política en su sentido más noble: la deliberación colectiva sobre el futuro de la humanidad. Al mismo tiempo, se observa una creciente politización de lo privado, lo íntimo, lo individual. Si aceptamos que la sociedad es una construcción histórica y no un orden natural, entonces la política no puede ser entendida como algo externo: está en el centro mismo de la vida colectiva.

En este marco, la práctica política se revela como una conversación entre sujetos involucrados en un destino compartido. La política no solo es un medio para alcanzar ciertos fines, sino también una forma de reconocernos mutuamente como parte de una identidad colectiva. En un presente donde la excesiva formalización de la escena política contribuye a alejar a los individuos de ella, este tipo de experiencias culturales resulta esencial para revitalizar lo común; como lo plantea Lechner (2008): una expresión simbólica de la vida compartida y del deseo de construir futuro en conjunto.

En este mismo sentido, la democracia se presenta como el sistema elegido para alcanzar los ideales de la modernidad, y se funda en una premisa compleja: la mejor decisión es aquella tomada por todos los afectados, con toda la información relevante, en condiciones de igualdad y de forma unánime (Bohmer, 2015). Este modelo democrático se asienta sobre dos pilares: por un lado, el principio democrático, que se ocupa del procedimiento —quiénes deciden y cómo lo hacen—; y por otro, el principio constitucional, que regula el contenido de lo que se decide. Es decir, la democracia constitucional exige tanto participación como respeto por los derechos fundamentales consagrados en la norma suprema (Martí y Giuffré, 2024).

Uno de los principios básicos de la democracia es el reconocimiento de la igual dignidad de todas las personas, lo que se traduce en la posibilidad de que cada individuo participe activamente en las decisiones que afectan a la comunidad. Esta exigencia se sintetiza en el principio de «una persona, un voto» (Fiss, 2008).

No obstante, esta idea ha sido cuestionada por quienes sostienen que no todas las personas estarían en condiciones de participar activamente en la toma de decisiones colectivas. Según estas posiciones, habría quienes carecen de la capacidad para comprender la complejidad del mundo, ya sea por déficit en el pensamiento crítico, en la reflexión o por falta de acceso a información adecuada.

Frente a este dilema, la respuesta democrática solo puede ser una: *más educación, más cultura, más información relevante*. La educación se vuelve central en la formación de ciudadanos libres, críticos y capaces de ejercer sus deberes cívicos con responsabilidad. De allí que en Argentina la educación primaria y secundaria sean obligatorias: no solo para garantizar la integración social y la productividad, sino —fundamentalmente— para formar ciudadanos comprometidos con la vida democrática, asegurando la igualdad de derechos y libertades.

Ahora bien, en un mundo en constante transformación, la educación no puede agotarse en su dimensión formal. Es necesario que exista una educación *informal y permanente*, la cual se transmite a través de libros, música, cine, revistas, espacios culturales y medios de comunicación. En este marco, la cultura, en su sentido amplio, se convierte en una *precondición de la democracia*: sin acceso a bienes culturales, sin posibilidad de diálogo simbólico, sin participación activa en la producción de sentido, no hay ciudadanía posible.

Desde esta perspectiva, el cine se revela como una poderosa herramienta de socialización, transmisión de memoria, y activación del pensamiento. Conscientes de ello, proponemos este ciclo como un espacio constructivo, donde las y los ciudadanos puedan informarse, debatir, compartir visiones del mundo y ejercer su libertad de expresión de manera consciente y reflexiva (Alcántara y Mariani, 2014).

Metodología: descripción de la actividad realizada

El *Ciclo de Cine Político Argentino* consistió en la proyección de tres películas nacionales que, desde distintos géneros y enfoques narrativos, permitieron explorar dimensiones fundamentales de la vida política argentina: el poder, los conflictos sociales, las tensiones entre memoria e historia, y los vínculos entre soberanía y dependencia.

Las películas seleccionadas fueron:

1. *La Patagonia Rebelde* de Héctor Olivera (1974)

Basada en el libro *Los vengadores de la Patagonia trágica* de Osvaldo Bayer (1972), esta obra reconstruye las huelgas obreras en la región patagónica durante la década de 1920. Los trabajadores reclamaban condiciones laborales dignas, mientras que la respuesta del Estado fue la represión sistemática. Esta película nos enfrenta con una memoria incómoda, pero imprescindible para comprender las raíces de las luchas sociales en nuestro país.

2. *Asesinato en el Senado de la Nación* de Juan José Jusid (1984)

Centrada en un hecho histórico real, esta película aborda los negociados entre el gobierno argentino y frigoríficos británicos en los años 30, que derivaron en el asesinato del senador Bordabehere. La figura de Lisandro de la Torre, protagonista de la denuncia pública, se convierte en símbolo de la lucha ética contra la corrupción y la entrega de la soberanía nacional.

3. *La película del Rey* de Carlos Sorin (1986)

En tono tragicómico, relata la historia de un director de cine obsesionado con filmar la vida de un aventurero francés que se autoproclamó rey de la Patagonia en 1860. Si bien el proyecto fracasa, el relato habilita profundas reflexiones sobre el colonialismo, la construcción de la identidad y los límites entre realidad y ficción.

Las tres películas exhibidas comparten como criterio de selección haber sido estrenadas en la década de 1980 (con excepción de *La Patagonia Rebelde*, inicialmente proyectada en los años 70 y censurada poco después), momento histórico atravesado por la recuperación democrática. A pesar de sus diferencias de estilo, presentan una mirada crítica sobre el vínculo entre los intereses extranjeros y las clases dominantes locales, así como una interpelación a la noción misma de soberanía económica y territorial. En este sentido, el ciclo no solo propuso revisar estos relatos, sino

también repensar, junto al público, preguntas que siguen abiertas: ¿de quién es el territorio?, ¿qué significa hacer memoria?, ¿somos una nación? ¿cómo narramos lo político?

Imagen 1. Proyección: *La Patagonia rebelde*. 4/6/25. Asistentes: 30 personas



PH: Lino Lopez Torres.

Imagen 2. Proyección: *Asesinato en el senado de la Nación*. 11/6/25. Asistentes: 20 personas



PH: Lino Lopez Torres.

Imagen 3. Proyección: La película del rey. 18/6/25. Asistentes: 20 personas



PH: Lino Lopez Torres. Rodrigo Cruz interpretando en guitarra *Canción con todos*.

El ciclo se realizó en la Biblioteca Popular Posadas, un espacio elegido por su infraestructura adecuada, su ubicación accesible, su experiencia previa en la organización de ciclos de cine, y su pertenencia a una red de medios comunitarios que favoreció la difusión del evento. La actividad fue abierta y gratuita, con posibilidad de colaborar voluntariamente con la institución. Al ingreso se ofrecieron calcomanías con el logo del ciclo, y al cierre de cada función, se compartió una copa de vino como gesto de encuentro.

Las funciones se llevaron a cabo los días miércoles 4, 11 y 18 de junio, a las 20.30 horas. La difusión se realizó a través de redes sociales, afiches digitales y materiales impresos colocados en la biblioteca, la universidad nacional y espacios públicos. Para el registro de la experiencia se empleó una metodología de observación científica directa, no controlada y participante, lo que permitió documentar con mayor profundidad las dinámicas del público y las interacciones generadas. A lo largo de los tres encuentros se generó un espacio de diálogo que habilitó la reflexión colectiva en torno a los temas planteados por las películas, consolidando el propósito del ciclo como herramienta educativa, cultural y política.

En la apertura de cada encuentro el profesor de filosofía Ezequiel Barchuk, ofreció un marco teórico introductorio para enriquecer la experiencia. Como cierre simbólico del ciclo, el músico Rodrigo Cruz interpretó en guitarra la emblemática *Canción con*

Todos de Cesar Isella, subrayando el espíritu latinoamericano que atraviesa toda la propuesta. Uno de sus versos: *Siento al caminar toda la piel de América en mi piel*, condensa de manera emotiva la idea que inspiró al ciclo.

Resultados alcanzados

El *Ciclo de Cine Político Argentino* logró consolidarse como un espacio de formación ciudadana, reflexión crítica y encuentro comunitario. A lo largo de las tres jornadas de proyección y debate, se generaron instancias de diálogo profundo en torno a temas como la memoria histórica, el rol del Estado, la soberanía nacional, los derechos laborales y la identidad colectiva. Entre los principales resultados alcanzados, se destacan los siguientes:

- Participación ciudadana: Cada encuentro reunió entre 20 y 35 personas, con presencia de jóvenes y adultos mayores, así como público general interesado. La asistencia sostenida reflejó un interés por los temas abordados y por el formato propuesto, que combinó cine, una breve exposición y conversación.
- Diversidad generacional y de perfiles: La actividad convocó a un público heterogéneo, desde jóvenes estudiantes hasta adultos mayores, favoreciendo un intercambio de perspectivas que enriquecieron el diálogo.
- Fortalecimiento de la idea de la cultura como precondition de la democracia: La proyección gratuita en una institución como la Biblioteca Popular Posadas reafirmó el valor del derecho al acceso a contenidos culturales y educativos. Asimismo, se revitalizó el rol de la biblioteca como espacio de encuentro y pensamiento colectivo.
- Apropiación del espacio por parte del público: Varios espectadores manifestaron su interés en continuar con este tipo de actividades, e incluso propusieron futuras películas para nuevos ciclos. Esto evidencia que el ciclo no fue solo un evento puntual, sino el inicio de un proceso de construcción de ciudadanía crítica a través del cine.
- Producción de sentido y memoria colectiva: Las películas funcionaron como disparadores para recuperar episodios claves de la historia argentina, muchas veces ausentes en los relatos oficiales.

Como parte del equipo organizador, el profesor Barchuk ofreció una reflexión testimonial acerca de su experiencia en el ciclo que afirma lo anteriormente expuesto:

Fui parte del ciclo de cine político realizado en la Biblioteca Popular Posadas, donde colaboré con el profesor Lino López Torres ofreciendo un marco teórico para cada una de las películas proyectadas. Mi intención fue acercar al público algunos elementos históricos y conceptuales que permitieran comprender la importancia cultural de cada relato y su aporte a la historia política argentina.

En la primera función, el 4 de junio, trabajamos con *La Patagonia Rebelde*. Partí de la obra de Osvaldo Bayer para explicar el contexto de las huelgas obreras de 1920, la figura de Hipólito Yrigoyen y el rol que tuvieron anarquistas y socialistas en la lucha por derechos básicos. Para mí fue especialmente significativo revisitar ese período y comprender, a través del film, la magnitud de la represión estatal en la Patagonia.

La segunda proyección, el 11 de junio, fue *Asesinato en el Senado de la Nación*. Allí abordé el clima político de 1930, el tratado Roca-Runciman y el rol fundamental de Lisandro de la Torre. La película muestra con crudeza cómo la defensa de la soberanía económica terminó derivando en un episodio trágico dentro del propio Senado. Mi aporte buscó resaltar la vigencia de esos debates en la Argentina actual.

Finalmente, el 18 de junio, presentamos *La película del Rey*. La tomé como una oportunidad para pensar los desafíos de narrar la historia desde el cine, a partir de un hecho real ocurrido en la Patagonia. El detrás de escena que retrata la película permite reflexionar sobre la construcción de la identidad y la tensión entre ficción, memoria e historia.

En lo personal, participar del ciclo me permitió acercarme aún más a la historia argentina del siglo XX y retomar la obra de autores como Bayer desde otra perspectiva. También me ayudó a comprender mejor la lucha de distintas figuras políticas en la conformación del país que habitamos. Fue una experiencia enriquecedora que combinó aprendizaje, intercambio con el público y un valioso ejercicio de memoria colectiva.

Las autoridades de la Biblioteca manifestaron su reconocimiento al ciclo, destacando la importancia de haber elegido este espacio para promover la reflexión histórica y política. Señalaron que, en un contexto donde son escasas las instancias de diálogo respetuoso para revisar el pasado y debatir los modelos de sociedad que deseamos construir, la propuesta logró habilitar discusiones valiosas, aportar información precisa y aprovechar la potencia del cine para acercar temas complejos. Finalmente, felicitaron el emprendimiento y expresaron su disposición a acompañar futuros ciclos.

En conjunto, estos resultados muestran que el ciclo no solo cumplió con sus objetivos iniciales, sino que generó un impacto positivo y proyecta condiciones para su sostenibilidad en el tiempo. En tiempos de despolitización del discurso público,

esta experiencia reafirma el potencial de la cultura como expresión artística —y en particular del cine— como herramienta de formación crítica y democratización del conocimiento.

En esta línea, las prácticas culturales deberían impulsar nuevas formas de reproducción social y, con ello, habilitar relaciones de poder distintas para ser y estar en el mundo. La gestión cultural cumple la función de activar derechos y resignificarlos desde un enfoque de igualdad en el acceso a los bienes culturales. No puede desentenderse de este cometido ni caer en la imprudencia de ignorar las múltiples formas de exclusión que atraviesan a las comunidades. En última instancia, su responsabilidad es remover obstáculos en los diversos ámbitos donde interviene. De lo contrario, se gestiona, sí, pero no se gestiona cultura (País Andrade, 2021). En esa misma dirección, y a partir del interés manifestado por las personas involucradas —directa e indirectamente— en la organización, se proyecta la realización de nuevas funciones en distintas bibliotecas populares de las ciudades de la provincia de Misiones, fortaleciendo así la expansión del ciclo y con ello la expansión de la democracia.

Referencias bibliográficas

- ALCÁNTARA, Manuel y Mariani, Santiago (2014). *La política va al cine*. Universidad del Pacífico.
- BAYER, O. (1972). *Los vengadores de la Patagonia trágica* (Tomo I). Ed. Galerna.
- BOHMER, M. (2015). Autonomía y derechos sociales. Una revisión del orden de los principios en la teoría de Carlos Nino. *Revista Sobre los Derechos Sociales, Extraordinario*, 57-74.
- FISS, O. (2008). Las dos caras del estado. *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 215-220.
- JUSID, J. J. -. (1984). *Asesinato en el Senado de la Nación*. Argentina.
- LECHNER, N. (2008). *Especificando la política*. Grupo Pensamiento Crítico. https://www.pensamiento-critico.info/articulos/otros-autores/144-especificando-la-politica*.html
- MARTÍ, José Luis y Giuffré, Ignacio (2024). Democracia y constitucionalismo: distensión deliberativa. Una introducción. *Revista Isonomia*, 61, 1–22.
- MOUFFE, C. (2014). *Agonística: Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica.
- OLIVERA, H. (1974). *La Patagonia rebelde*. Argentina.
- PAÍS ANDRADE, M. (2021). *La gestión cultural en y desde una mirada interseccional*. https://www.researchgate.net/publication/351829228_La_gestion_cultural_en_y_desde_una_mirada_interseccional
- SORÍN, C. (1986). *La película del Rey*. Argentina.